

Para: “Grupo de Amigos de Centroamérica” – Estados Unidos, Canadá, Unión Europea, España, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco Mundial, Naciones Unidas, Organización de Estados Americanos (OEA)

De: Grupo de organizaciones de la sociedad civil de Centroamérica y Estados Unidos

**Asunto: Estrategias de seguridad ciudadana en Centroamérica, coordinación de la cooperación internacional y consulta con la sociedad civil**

Fecha: 10 de febrero de 2011

Como organizaciones no gubernamentales (incluyendo organizaciones de investigación, grupos dedicados a la incidencia y proveedores de servicios) que trabajan en la prevención de la violencia juvenil, la reforma y el fortalecimiento de los cuerpos policiales, fiscalías y sistemas judiciales, sistemas penitenciarios y la rehabilitación, entre otros, nos complace ver que gobiernos y agencias multilaterales han conformado el “Grupo de Amigos de Centroamérica” y adoptado en su agenda el tema de seguridad ciudadana en la región.

No hay duda que la delincuencia y la inseguridad son retos importantes para los Gobiernos y la ciudadanía centroamericana. La delincuencia común abunda especialmente en las calles de las ciudades y en las comunidades de bajos recursos, así como la violencia doméstica es un grave problema. Las tasas de homicidios, en los países centroamericanos del Triángulo Norte, se encuentran entre las más altas del mundo. El crimen organizado - grupos que trafican drogas, armas, mercancías de procedencia ilícita y otros tipos de contrabando y que participan en el tráfico de personas - están controlando territorios e infiltrando y corrompiendo instituciones estatales y amenazan la seguridad de la población en toda la región. Las pandillas juveniles que se dedican a la extorsión y al sicariato cometen graves actos de violencia, se han multiplicado, y a menudo son reclutadas y utilizadas por poderosos grupos de crimen organizado.

Los Gobiernos, hasta ahora, han sido incapaces de contener la violencia. Respuestas de corto plazo y, por lo general, respuestas inefectivas que incluyen las de *mano dura* han sustituido la inversión en la prevención, la planificación a largo plazo, y la definición de estrategias diseñadas para modernizar y profesionalizar las instituciones encargadas de la aplicación de la ley (las policías, la fiscalías y los sistemas judiciales). Estrategias sustentadas en la evidencia, incluyendo un énfasis en programas de prevención y de seguridad diseñados y liderados a nivel comunitario y municipal, no han sido plenamente desarrollados o implementados.

Esperamos que las discusiones que se están iniciando entre los Gobiernos centroamericanos, el Grupo de Amigos de Centroamérica, y otros miembros de la comunidad donante, conduzcan hacia un enfoque más integral que incorpore la prevención de la violencia, especialmente con un énfasis en la prevención de violencia intrafamiliar y juvenil, junto con esfuerzos serios encaminados a reformar y modernizar las instituciones encargadas de la aplicación de la ley, y las que deben proveer seguridad en la definición de un proceso de coordinación de largo plazo. Esperamos que planes estratégicos integrales, locales y nacionales, así como regionales, emerjan de este proceso. Consideramos que para ser efectivos, es indispensable que estos planes estratégicos aborden las múltiples causas de la inseguridad y de las violencias que afligen a la región, su complejidad, mediante un enfoque integral que atienda sus causas.

Igualmente, consideramos que ante la gravedad de la situación de seguridad en la región, sería de gran utilidad articular una serie de principios compartidos sobre seguridad ciudadana que brinden el marco de referencia y agenda para guiar la estrategia de seguridad ciudadana en la región, particularmente a medida que este proceso avanza.

Escribimos para exhortar que la sociedad civil y el sector privado sean consultados continuamente y sistemáticamente durante este proceso. Numerosas organizaciones de la sociedad civil en Centroamérica, y sus contrapartes extranjeras, participan activamente en la implementación de programas y proyectos de prevención y seguridad ciudadana, y cuentan con una vasta cantidad de información y perspectivas sobre el tema que pueden ser un insumo valioso para las discusiones. Por otro lado, consideramos que actores informados de la sociedad civil pueden contribuir a desarrollar el consenso político que requerirán los Gobiernos para avanzar cualquier estrategia seria de seguridad ciudadana; estos actores deberían participar y ser consultados en la definición de las estrategias de seguridad ciudadana.

Teniendo en cuenta esto, le instamos, a medida que trabaja con los Gobiernos y las instituciones intergubernamentales de la región en la elaboración y coordinación de estrategias de seguridad ciudadana, a consultar con grupos de la sociedad civil de manera sistemática. Consideramos que existen muchas organizaciones, como las nuestras, que podrían ser tenidas en cuenta y estarían dispuestas a brindar insumos valiosos al proceso. Le alentamos a incorporar a la sociedad civil, como sector que puede contribuir de manera positiva y propositiva al efectivo abordaje de la problemática de inseguridad en la región, en el proceso de planificación.

#### **Organizaciones de la Sociedad Civil:**

Jeannette Aguilar  
*Directora Ejecutiva*  
Instituto Universitario de Opinión Pública  
(IUDOP)

Mónica Zalaquett Daher  
*Directora*  
Centro de Prevención de la Violencia  
(CEPREV)

Mayra Alarcón Alba  
*Directora Ejecutiva*  
Fundación Myrna Mack (FMM)

Joy Olson  
*Directora Ejecutiva* Oficina en Washington para  
Asuntos Latinoamericanos (WOLA)

Mark Schneider  
*Vicepresidente y Asesor Especial sobre Latinoamérica*  
International Crisis Group

Katya Salazar  
*Directora Ejecutiva*  
Fundación para el Debido Proceso (DPLF)

#### **Fundaciones Privadas:**

Sandra Dunsmore  
*Directora Regional para Latinoamérica*  
Open Society Foundations

Mauricio Vivero  
*Director Ejecutivo*  
Seattle International Foundation